

EIBAR



revista de un pueblo

Director: Pedro Celaya
Precio: 6 pts.

Impreme: Gráficos ESET - Seminario Vitoria

Redacción y Administración: Bidebarrieta, 11

Buscando la Paz

PAG. 2

JOSE ARRIOLA

PAG. 10

Don Poli

PAG. 6

NOBEL 70: SOLHENITSYN

PAGS. 8 y 9



BUSCANDO

LA DIFÍCIL

PAZ

El Papa ha estado en Asia, a veinte mil kilómetros de Roma, visitando las tierras más orientales de la Iglesia y del mundo. Al cabo de veinte siglos, el Vicario de Cristo devuelve una visita pendiente desde aquel sorprendente viaje de los Reyes Magos hasta la gruta de Belén, portadores de oro, incienso y mirra. Toda la Iglesia está viviendo una misteriosa "regresión" hacia lo evangélico, y la presencia apostólica y ecuménica de Pablo VI en el "finisterre de la luz" es uno de esos acontecimientos capitales en la lista de todos los signos de los tiempos nuevos.

Este viaje pontificio ayudará a romper la secular dicotomía entre Occidente y Oriente, entre razón y sentimiento, entre técnica e intuición. Pablo VI recorre el camino del primer Papa en sentido contrario; son dos caminos que se complementan y muestran la universalidad de la Iglesia. Por la historia ya conocemos las incidencias y consecuencias del itinerario de Pedro hacia Roma; los próximos años nos irán descubriendo la trascendencia del viaje de Pablo VI a Oriente.

DESARROLLO Y GENEROSIDAD

"Vosotros que tenéis tan bella misión de ser los hombres del diálogo, sed los artífices de la paz entre las naciones, porque la paz es el primer bien de todos; ella condiciona y perfecciona los otros", afirmó el Papa en su saludo al Cuerpo Diplomático.

"Nuestro viaje no tiene ningún carácter político, pero ello no quita que saludemos con gran alegría a las poblaciones de los diversos países por donde Nos pasamos y les ofrezcamos la seguridad del afecto y de la voluntad de servirles que animan a la Iglesia católica, así como la profunda estima en que ella tiene la nobleza de sus tradiciones culturales y religiosas.

En la misma línea de nuestra responsabilidad pastoral, Nos esperamos que nuestro viaje se manifestará también como un signo en favor de la paz y del progreso social. Nos lo hemos hecho uno de los grandes objetivos de nuestro pontificado, y oramos constantemente para que los corazones de los hombres en cualquier rango de la sociedad a que pertenezcan, pero sobre todo el de los responsables, se abran a los sentimientos de paz, de solidaridad, de justicia social, de servicio al bien común. **EL DESARROLLO ES EL GRAN DESAFÍO DE ESTE DECENIO. ES NUESTRA GENERACION LA QUE ES INTERPELADA, Y ES ELLA LA QUE DEBE DAR LA RESPUESTA; NOSOTROS SEREMOS JUZGADOS POR LA GENEROSIDAD DE NUESTRO EMPEÑO.**

VIVIR EN ARMONIA

"Nos estamos seguros -dijo el Papa en su visita al presidente Marcos- de que este encuentro cordial entre el humilde sucesor de Pedro y el supremo magistrado del querido pueblo Filipino -el único de mayoría cristiana en todo el Extremo Oriente-, será igualmente un eficaz estímulo para renovados y más eficaces esfuerzos en favor de los hombres... Mediante una distribución más equitativa de las riquezas de este país, bendecido por Dios; de un desarrollo efectivo e integral de los individuos y de las comunidades; de una promoción humana que llegue principalmente a las categorías más necesitadas; de una toma de conciencia más profunda, a todos los niveles, deberes hacia los otros hombres, nuestros semejantes, y hacia la entera comunidad.

Nos quisiéramos que se consolide su voluntad de vivir en buena armonía con todos; de promover el desarrollo social en nombre de la caridad de Cristo, del cual ellos son testigos; de valorar las virtudes cívicas de integridad, de desinterés y de servicio igual para todos; ya que estas virtudes son la base de la prosperidad de los pueblos grandes, libres y unidos".

PROMOCION INTEGRAL

"La Iglesia debe favorecer, del mejor modo posible, la lucha contra la ignorancia, el hambre, la enfermedad y la inseguridad social. Poniéndose a la vanguardia de la acción social, ella debe dirigir todos sus esfuerzos a apoyar, animar, impulsar las iniciativas que se esfuerzan por la promoción integral del hombre. Testigo de la conciencia humana y del amor divino a los hombres, ella debe asumir la defensa del débil y del pobre contra las injusticias sociales".

"Procuremos hacer nuestra guía las enseñanzas del reciente Concilio Ecuménico. El resume y convalida el patrimonio de la tradición católica y abre camino a una renovación de la Iglesia en conformidad con las necesidades y las posibilidades de los tiempos modernos. Esta adhesión a la doctrina conciliar es capaz de establecer una magnífica armonía en toda la Iglesia".

"Consciente de las aspiraciones humanas a la dignidad y al bienestar -dijo el Pontífice refiriéndose a la importancia a la acción del desarrollo dentro de la actividad misionera-, sufriendo las desigualdades injustas que subsisten y que, con frecuencia, se acentúan entre las naciones y en el interior de éstas, la Iglesia, respetando siempre la competencia de los Estados, debe ofrecer su ayuda para promover un "humanismo pleno", es decir, "el desarrollo integral de todo hombre".

La lección de la Academia sueca

Mientras, inesperadamente, el premio Nobel de Literatura iba a parar a un ruso que, habitando en el interior de su país, nunca ha recatado su condición de creyente, el premio Nobel de la Paz iba también, con no menor sorpresa, a Norma Borlaug, cuando la expectación universal se inclinaba a Don Helder Camara, o a algún otro personaje de primera fila entre los que hoy remueven las aguas del mundo con sus discursos y sus mensajes.

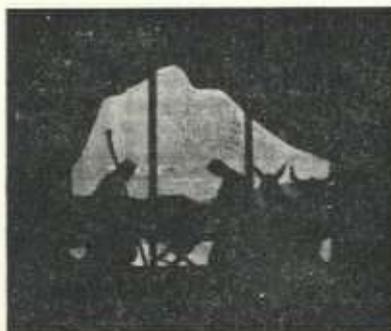
Confesemos nuestra admiración por Don Helder, obispo postconciliar lleno de coraje y amor a los pobres, que nunca ha vacilado en hacer frente a los peligros por llevar adelante su labor. En un ambiente como el de París, donde las personalidades más destacadas corren siempre peligro de pasar inadvertidas, fuimos testigos del interés que despertaba una intervención suya, provocando casi un conflicto de orden público la insuficiencia del salón para el inmenso público que quería oírle. Un público juvenil, universitario y exigente, muy distinto del auditorio que suelen tener las conferencias de otros arzobispos. Un público al que resultaría grato un lenguaje aprobador de la violencia y al que Don Helder habló de todo lo contrario, de la revolución de los pacíficos.

Pero esto no puede hacernos olvidar la lección implícita que nos ha dado la Academia sueca. Ella ha preferido ir a buscar a un paciente investigador, de figura inmensamente menos conocida (¡cuántos no recordaban absolutamente nada de él cuando los periódicos dieron la noticia!), de quien nadie podría invocar ni un manifiesto ni una soflama. Sencillamente un hombre, que ha acudido a los países en subdesarrollo para ayudarles a resolver el problema de su insuficiencia en alimentos, que ha movilizad las fuerzas económicas a su alcance al servicio de una técnica depurada y ha logrado encender una luz de esperanza donde sólo reinaba la angustia.

Y así la Academia sueca nos ha dicho que en terre-

no de la Paz hace falta hablar... pero hace falta también hacer. No hay que menospreciar las voces que se alzan para gritar al mundo la loca situación en que vivimos, presos en una carrera de armamentos, que detenida y puesta al servicio de otros objetivos, arrancaría de raíz el peligro de la guerra. Pero sin olvidar a los que calladamente y día a día hacen lo que está a su alcance en la lucha contra el hambre y la miseria. Se nos aconseja implícitamente que no valoremos con exceso la grandilocuencia y los gestos espectaculares. Y que nos demos cuenta de que, junto a los grandes políticos, a los oradores que arrastran las multitudes, hay también una legión de hombres, en la que todos debiéramos contarnos, que luchan por resolver los problemas que tiene la Humanidad en la medida que queda a su alcance.

La decisión de la Academia sueca nos ha hecho reflexionar. En el campo de la paz y otros muchos. Tal vez vivamos, por el auge increíble de los medios de comunicación social, una verdadera inflación de declaraciones, soflamas, gestos, palabras e imágenes. Y tal vez, en la batalla de la Paz, y en la de la política, y en la del Ecumenismo, y en la de la renovación teológica, y en la de la puesta al día de la Iglesia nos haga falta recordar que a esas declaraciones ha de acompañar el trabajo serio, el estudio a fondo, la utilización de todas nuestras posibilidades, la aplicación a los problemas reales, la capacidad para moverse en equipo, la humildad para renunciar a la hinchazón propagandista, el espíritu de sacrificio... y todo eso que el buen agrónomo norteamericano Norma Borlaug, hasta ahora casi un desconocido, viene a simbolizar. Es posible que así evitásemos la increíble vaciedad de muchas cosas que se dicen y se escriben, porque el mundo no se mueve o se detiene por progresistas o tradicionalistas. Lo mueven y lo detienen quienes, a fuerza de contacto con la realidad y estudio en serio, tienen algo que decir que merece la pena.



GABON ZORIOTSU! URTE BERRI ON!

La realidad gozosa que nos trae la Navidad es que Dios está con nosotros. Con la persona humana. Con todas las gentes. Invitándonos e impulsándonos a amarle a El, que por amor llegó a nosotros, y exigiéndonos amor a todas las gentes, por quienes -con el más infinito altruismo- se encarnó.

La Revista "EIBAR" desea a sus lectores y bienhechores una celebración navideña inspirada en estas realidades. Y un feliz año 1971.

Ante la imposibilidad de conversar personalmente con todos, permítanme unas reflexiones sencillas y fraternas acerca del resultado de la Elección presidencial. Después de la tensa espera de muchos meses, y de la violencia verbal de la Campaña, el resultado de la votación ha causado inquietud en algunos, ha sido recibido con confianza en el futuro por la mayoría, e incluso ha producido profunda alegría en otros.

El programa de la Unidad Popular, conocido por todos Vds., se fija algunas metas que podríamos llamar auténticamente cristianas, y señala también algunas líneas que nos obligarán a una revisión seria de nuestras actividades y de nuestras actitudes. En concreto, algunos, en la Provincia, sienten preocupación por el futuro de nuestros Colegios, y temen también dificultades en otras áreas pastorales. Otros no ven cómo se podría realizar una fácil readaptación de nuestra economía a la nueva sociedad, sobre todo en lo que se refiere al Arca Seminarii y al Fondo de becas para los estudiantes de nuestros Colegios. Otros temen una indoctrinación marxista sistemática, impuesta y controlada por el Estado, en todos los establecimientos educacionales.

Ante estas incertidumbres y esperanzas, se me ocurren estas sencillas reflexiones:

1) Para nosotros debe ser un motivo de profunda alegría el hecho de que el grupo que ha obtenido la mayoría en las urnas prometa trabajar por el pueblo y por los pobres.

2) Seguramente, las nuevas estructuras económicas nos obligarán a una mayor austeridad y pobreza, lo cual debe ser también para nosotros motivo cristiano de alegría. Si antes, tal vez por pereza, no fuimos capaces de llegar a esa austeridad y autenticidad evangélicas, debemos alegrarnos de que ahora el Señor, por medio de las circunstancias, nos apremie a ello.

3) Nuestra actitud sincera debe ser de colaboración leal en todo lo que redunde en bien de los pobres y en la creación de una sociedad más justa. De ningún modo debemos aparecer como aliados con los que se opongan a estas transformaciones, muchas veces en defensa de sus intereses personales. Todo aumento de solidaridad humana es un avance cristiano hacia Cristo, así como todo egoísmo individualista es un retroceso hacia estructuras primitivas.

4) Por otra parte, no debemos caer en la ingenuidad adolescente de intentar subirnos al carro de la victoria, llegando a un compromiso con el nuevo poder que limitara nuestra libertad de crítica. Es esencial que podamos sentirnos libres para estar en la "oposición" cuando el poder se haga injusto o clasista; es esencial que siempre podamos criticar a los que no cumplen sus promesas de trabajar por los más pobres, y defraudan así las esperanzas del pueblo. No es sólo en las dictaduras de derecha donde se necesita esa actitud de crítica cristiana.

5) En ese sentido, nuestra actitud frente a un posible indoctrinamiento materialista, impuesto por el Jefe, deberá ser de firme resistencia. Nos corresponde, a costa de cualquier peligro, defender los valores fundamentales del hombre y sus derechos. Hasta ahora, el grupo vencedor afirma que se respetarán esos valores y esos derechos.

6) Como temas muy concretos, quiero recordar lo siguiente, respecto a los Colegios y a la militancia política:

—Colegios; no pensamos defender ningún privilegio nuestro, ni mucho menos oponernos a reformas que nosotros mismos deseábamos. Defenderemos la libertad de enseñanza, como derecho de los padres, y procuraremos que todos nuestros Colegios sean gratuitos, en la línea ya señalada antes por los documentos de la Compañía y que todavía no habíamos realizado plenamente.

—Militancia política: nuestra responsabilidad, como Ministros Consagrados de la Palabra, es hacia todos los hombres y todos los grupos. Ni colaboración con los Romanos, ni cabecillas del pueblo contra Pilatos. Servicio a todos, especialmente a los más pobres. Abanderarse políticamente en un partido, en vez de manifestar nuestra libertad de ciudadanos, limitaría nuestra libertad de sacerdotes. Comprometernos con todos, no abandonarnos con nadie. Servir. Aunque al final, terminemos crucificados. Ese es el sentido profundo de nuestra vida de Ministros de Dios.

7) Cuando hablemos con nuestros familiares y amigos, debemos devolverles la paz, exhortales a la generosidad. Algunos hablan de que han perdido el "fruto de toda su vida": recordémosles que el fruto de su esfuerzo no debería ser la casa, el auto, las acciones, sino la amistad, el amor familiar, la fe, la solidaridad humana. Eso no se perdió, sino que se profundizará ahora si trabajan con generosidad y esperanza. Debemos animarles a que continúen en el país, para ayudar a construir un nuevo Chile, más justo y más popular, dentro de una inspiración cristiana verdadera.

8) Por último, quiero pedir a todos los miembros de la Provincia un esfuerzo generoso por mantener la unión entre nosotros y que ni la tristeza de unos, ni la euforia de otros, puedan separarnos.

Mantengamos nuestra paz. No sabemos lo que nos traerá el futuro. Algunos signos están llenos de esperanzas; quedan interrogantes y dudas; pero nuestra confianza no está en los hombres ni en sus programas, sino en Dios que dirige la historia.

Mirador femenino



- El trabajo de la mujer fuera del hogar, signo del desarrollo. Pero lleva implícito un desequilibrio en su fisiología.
- Es la causa de que más de la mitad de las mujeres que pasan por las consultas sean enfermas sicosomáticas.

(Botella Llusía).

"Problemática del tercer sexo" fue el tema de la lección que el rector de la Universidad Complutense de Madrid, don José Botella Llusía, expuso hace poco. Tema muy polémico, subrayó el conferenciante, "en cuya exposición he sido otras veces mal comprendido". "No es el pensamiento de un sociólogo, de un moralista o de un político. Mi pensamiento es el de un médico o el de un biólogo". Tras afirmar que el sexo es un epifenómeno muy tardío en el desarrollo de las especies, una continuación del crecimiento, dijo, entre otras cosas:

El papel del hombre en la labor reproductiva es más bien pequeño. Sin embargo, en la mujer, al ciclo menstrual sigue el ciclo gravídico, la lactancia, el cuidado de la prole. Ese menor esfuerzo del hombre se ve compensado por su esfuerzo en la lucha por la supervivencia de la familia, por la aportación al hogar de los medios económicos y materiales necesarios para la subsistencia. El hombre y la mujer aportan un esfuerzo, aunque dirigido en distinta dirección.

CAMBIO EN EL REPARTO DE ESFUERZOS

Pero en la sociedad moderna este reparto de esfuerzos ha cambiado. La mujer ha asumido labores masculinas. Su trabajo fuera del hogar puede ser un signo de desarrollo. Pero lleva implícito un desequilibrio en su fisiología. La mujer no está hecha fisiológicamente para llevar el esfuerzo de la relación social. Y se le plantea un conflicto entre maternidad y trabajo. Más del 50 por 100 de las enfermas que pasan por las consultas médicas son enfermas sicosomáticas. Y la raíz de estas crisis está en esa tensión entre la vida de trabajo y la vida de maternidad. La mujer que trabaja vive en el temor de nuevos embarazos; en conflicto con las obligaciones ya contraídas como madre. Si a estas obligaciones se suman otras más o menos "inventadas", aumenta la tensión en el alma femenina.

El efecto de los anticonceptivos es conocido desde hace bastante tiempo. Pero no fueron empleados hasta mucho más tarde, incluso en países donde no existían frenos religiosos. ¿Causas? La angustia reproductiva de la mujer, que empieza a aparecer en los años cincuenta.

TERCER SEXO

Aquí nace el peligro del grupo de individuos que viven el juego sexual, pero que rehuyen la reproducción. Es el tercer sexo. En la mujer es esa comunidad femenina que toma actitudes masculinas y que no se casa. La mujer desaparece como madre, pero sin dejar de ser mujer. La finalidad a que su sexo le llama queda frustrada.

¿Llegará entonces a producirse la explosión demográfica? Hoy día estamos sin saber si la curva creciente de la población humana va a detenerse, inflexionar o disminuir. Es probable que comience a bajar. Nos encontramos ante una sociedad que tiende a reproducirse menos; una sociedad, sin embargo, embarcada en un proceso creciente de sexualización; una sociedad que excita el deseo sexual. Esta creciente sexualización no es más que un fenómeno compensador, una compensación biológica a esa voluntaria delimitación de la natalidad. El mal es todavía evitable. La evolución que en este aspecto vivimos es un formidable y trágico error. Y esto es una verdad tanto biológica como moral.

M E N U

DE NAVIDAD

Dicen que este año va a bajar el turrón. ¿Será verdad? ¿Es posible que algo "baje"?

También han bajado los pimientos chorriceros, que este año hay cantidad.

Y las manzanas. ¿Verdad que es alentador que algo baje?

Vamos a ver si estas Navidades podemos hacer los menús por lo menos sin gastar más que el año pasado.

Para la noche de Navidad podéis poner un menú de este estilo:

Sopa de crema con fritos huecos.

Espárragos dos salsas.

Merluza rellena al horno.

Macedonia de frutas alkirch.

Para la comida de Navidad podéis empezar con ostras.

Después de un consomé frío.

Y el consabido pavo, que ahora está muy asequible.

Para postre, tarta de manzana y turrónes variados.

Para Nochevieja, algo más alegre, por ejemplo:

Ensalada de mariscos y languido con salsa picante.

Para postre, helado y frutas confitadas.

Para festejar al Niño Manuel podéis comer:

Ensaladilla ilustrada.

Solomillo con volovanes.

Tarta de almendra y turrónes.

Os recomiendo que a la hora de comprar es acordéis un poco del hambre en la India y no hagáis excesos. Las angulas no tardarán en bajar, y el cordero y el besugo. La verdad, gastarse en comida lo que para otros es casi el sueldo de un mes no tiene justificación posible. Lo importante no es comer, sino reunir en torno a la mesa la mayor cantidad posible de alegría y amor. ¡Y eso es tan barato!

DON



POLI

Don Poli ez da egia esan, txartel bat erraz erantsi lezaiokeen gizona, ez eta ere bere bere jaria artikulu luzeenean ere kontatzekoa.

Askotan entzun izan dut nere etxean Don Poliren berri, hala ere ez nuen uste oraintsu arte apaiz jator bat baino besterik izan zitekeanik, herri txikiko apaiz "sinpatikoren" bat edo. Baina zenbat eta gehiago murgildu Don Poliri buruzko arloetan, hainbat eta sakonago eta ugartsuago aurkitu dut bere biziko oihan mardula. Baina has nadin, poliki poliki, saski nahaskirik ez dezagun arma.

Polikarpo Larrañaga. Sorailuzen (Plañtzián) jaioa zan, 1883-ga, urtarrilak 26 zituela. 1911 urtean Elbarrea etorri zan apaiz eta ez ginduen utzi 1936 arte. Baionara joan zan arte, Don Poli Elbarrea heldu zan garaian ez zituen Elizak gurtiak beregan. Sozialistek alde batetik, eta errepublikanoek bestetik, estu samar hartzen zuten eliza, Kristauak, eliztarrak, erabat kokilduta, larri asko ari ziran edozeinen beldur. Don Polik, sakabanatuak ziranak elkartu ezezik, nortasuna eta gorputza eman zizkien. Hitz batez, garaia zego-kion "frente" edo burrakako eliza eratu zuen, "extrema-izquierda" eta "amarillo" egandik zeharo bereiztua, eta ondoren kristau, sozialista, errepublikano nahiz beste edozen iritzikorentzat "Tribuna Libre" izeneko jardunak eta solasak antolatu zituen Kruzeta Aretoan.

"Solidario" euskaldunekin lan asko egin zan, eta Eusko Langileen Eikartasunaren barruan "Nekazarien Bazkuna" beronek asmatu eta sortu zuen. Langileen eta nekazarien arazoek gainera, arrantzaleekin ere izan zituen harremanak. Herrialde nordikoetara joana zan, bertako arrantza tresna, sistema, bizimoduak etab. ikaste aldera, gero hemen kooperatibak eta prestatzeko asmotan.

Eibarko tailarren nahaste berraste haletan ere ez zan geldirik egon. Ameriketako merkatuek izan ohi zituen geldianetan, Madril

edo edonora jo behar izan zuen ez gutxitan, eta Elizaren ordezko ezezik, baita sozialista eta errepublikanoen ordezko ere. Diktadura nagusi zala, eta Martinez Anido zorrotza ministrozat zegoela, nor eta apaiz bat errepublikanoen ordezko. Ezin zitekean ez, inolaz ere, erdipurdiko gizona izan, ez horixe!

Don Poliren geldirik egon ezin harek izan zuen ondorio ederrik gazte eta umeen artean ere. Antzerki talde bat eratu zuen. "Izarra" foballako ekipoa aurrera bultzatu, "poxpoliñak" kantari eta dantzari taldeak gertutu, eta aipatutako egitako gurtiekin saiok eta jaialdiak herriari eskaini.

Zeregin guzti hauek ez bide zizkieten murrizen apaizgoari dagozkion funtsezko egin-beharrak. Don Mateo Mujika, hiru probintzietako azken gotzaiaren xanaren eskuin eskua omen zan, eta zenbaitetik diotenez, behar bada zentzu bihurtz, ezker eskua ere.

Hizitari trebea, zuzen zuzena, beldur gabekoa, "plañtziatarra". Galdetu dudan nonahi erantzun berdina jaso izan dut, hots, "Postkonzilioko apaiza zan". Ez da gutti esate orain hirurogei urteko apaiz batez. Arrateko Amaren koronazioan lan asko egin. Beronek moldatua da oraindik ere gaur egun erabiltzen dan Arrateko Amaren Bederatziruena, gasteleeraz nahiz euskaraz.

Idazle fina, "Euzkadi", "El Día", "Argia" eta "Yakintza". Aldizkarietan sarri asko argitaratu ziran bere lanak. Horrez gainera badiu hiru hitzaldi, ondoren argitaratu ziranak. Hauekari bi, "Arrate" zeritzatenak, "Euskal Etnoleak" prestatutako hitzaldiak sortan argitaratu ziran. 1926 urtean. Hirugarrena, berri, "Costumbres y Vestimentas Vascas" izenekoa, Euskalerriko Txistulari Elkartearen babesean argitaratu zan. 1930 urtean.

Badugu besterik Don Poliz. Zenbat eibartarrek, euskaldun orok ere, esagutzen ote dute

Don Poli musikari bezala? Nork esango luke euskal opera baten egile dugula. 1923 urtean Eibarren lehen aldiz aurkeztu zan operaren egile hain zuzen. "Amets Larria" izenekoa? Eta opera bat ezezik. "Mendiko Eguna" deritzan bi ekitalditako zarzuela bat egia zuen 1921 urtean. "Euskal Etnoleak" eratu-tako txapelketan saritua.

Esanak esan, ez dugu erraz amaituko Don Polirekin, hain ugartsua zan! Hala ere, Eibartik alde egiteko ordua heldu zitzaion berak uste izan zuen baino lehenago, eta joate honekin amaitu zan eibartar gehienentzat Don Poliren itzal maratza, baina ez guztientzat, ez horixe, zorionez.

Berrogeitamairu urte zituen Don Polik Baionaratu zanean.

Eta han ere hala eta guztiz ere, Don Poli ez zuen ibai zabalte geldidaren joera hartu, errekatxo bizkor, garbi eta argitsuarena baino, apaizgai ameslariena bailitza. Hain zuzen, Baionan Don Poli esagutu zutenengandik jakin dudanez, gizatasuna mailaz behintzat, ordurarte egin zuena gutti baino ez omen zan izan ipar aldean egin zuenaz gonbaratuz, orduantxe iritxi omen zan bere izate osoturaino, orduantxe izan omen zan inoliz ez bestean DON POLI.

Muga iragan behar izan zutenen babes, ardigalduen artzai, ezjakinen gidari, behar-tuen laguntzaile eta guztien argi.

Era honetan, gerra bat amaitu eta beste bat hasi, Frantziaren barna bigarren hau, hasi ere. Gertaera honek ez zion lasaitasunik eskaini Don Poliri. Lehen estu eta larri baziharduen, are gehiago Frantziaren berean gerra zanetik. Agiriko gordeleku zana, ezkutu leku bihurtu zan. "Resistance" dalakoaren laguntzaile eta "alkauete", Plañtziako zuloan esango zuten, herriaren eragile eta albistari paregabekoa. Irrati kaskar bat omen zuten etxean, eta hartaz nola edo hala baliatzen ziran Londoneko B.B.C. emisoaren albisteak entzuteko, gero ingurukoak jakineraz ahal izateko.

Amaitu ezindako berriketa dugu Don Poliri buruz, hala ere oraingoz nahikoa deritzat. Begoz lezko koskor hauek Don Poli haundiarren oroigarri txikitat. Ni bezalako gazteren bati, Don Poli ahaztua esagutzeko balio izan badio ez da izan inolaz ere alferriko lana. 1956 urtean hil zan "L'Embassadeur de la Charité". Elizkizunetan bazan jenderik. Ohi ez danez, Baionako Apezpikua mintzatu zan meza hartan Don Poliz, ez bait zan beratu ere ohizko apaiza. Elizamak, tarteka marteka sortzen danetariko apaiz bat galdu zuen, Euskalerririk urri baino urriago dugun "txapel haundixa".

Amatiño
Zeruko argian



[por]
**JOSE
MARIA
DONOSTI**

Zuloaga

Con motivo de la celebración del centenario de su nacimiento, Zuloaga ha vuelto a ser tema de cierta actualidad. Es natural que sus paisanos hablemos de él, toda vez que, "nemine discrepante", Zuloaga ha sido el más famoso de los pintores guipuzcoanos de todos los tiempos.

No obstante esta apreciación, el eibarrés fue, quizás, el pintor más de su tiempo, o, mejor dicho, de su generación. Nos referimos concretamente a la llamada "generación del 98" que con todo lo que tuvo o pudo tener de arbitraria tal denominación, no puede negarse que constituyó un movimiento ciertamente importante de nuestra historia literaria.

Por su edad y por sus tendencias, Zuloaga estaba de lleno inmerso en dicha generación. Gran parte de sus más característicos intelectuales eran, sobre poco más o menos, de su edad, amigos y admiradores suyos.

Claro está que no bastaba ser de la misma edad para formar parte de dicha tendenciosa generación: había que comulgar con ella. El caso es que, tanto cronológica como temperamental e ideológica-mente, Zuloaga pertenecía a dicho clan.

¿Qué era lo que más caracterizaba a dicha generación? Su entrañable amor a una España que no les gustaba, que les dolía, su ideal de una España nueva. ESPAÑA NUEVA se titulaba, por cierto, el diario madrileño de la calle Aribán en el que Azorín dio sus primeros pasos). Un amor de esta índole tenía que ser, lógica, natural y necesariamente, de carácter crítico y polémico. En dicha generación se daba esta trágica circunstancia: amaba lo que detestaba y detestaba lo que amaba, porque ambas circunstancias eran consubstanciales. Esa fue la razón por la que sus más destacados paladines hablaban de España con acentos entrañables y abominables a un mismo tiempo.

Zuloaga acabó compenetrándose con los intelectuales más característicos de dicha generación, llegando a ser, en el terreno de su pintura, su más fidedigno intérprete. Los intelectuales del 98 habían encontrado su pintor, que no es poco encontrar en un movimiento ideológico, porque los pintores entran por los ojos. Lo intelectual de dicho movimiento trascendía, como si dijéramos físicamente, a través de una pintura transida de la fuerza de expresión y patetismo como la que Zuloaga cultivaba

Su pintura testimonial es, en efecto, un trasmutación genial de las ideas literarias de su país, de su generación y de su tiempo. No es una España bonita, o meramente pintoresca, conformista o exultante la que Zuloaga pinta: es, por el contrario, una España trágica y deprimente tanto en lo humano como en lo telúrico, transidos y compenetrados ambos elementos; y no obstante, a causa de ello mismo, pintura preñada de interés por el profundo carácter y trascen-

dencia de su mensaje. En este orden de cosas puede decirse que nunca se pintó así.

Antes de conocerle personalmente a Zuloaga, tuve ocasión de referirme a él y a su pintura, con motivo de sus más paléticas y características creaciones: su famosa "Víctima de la fiesta".

Mi vinculación con el Museo Municipal de San Telmo me proporcionó, ulteriormente, varias ocasiones de tratarle a don Ignacio. Porque Zuloaga mantuvo siempre buenas relaciones con el Museo, al que hizo eventual depositario de algunos de sus cuadros.

Una ausencia de varios meses consecutivos del director de dicho Museo a la sazón, coincidió con el acuerdo de la Junta de Patronato referente a la reforma y embellecimiento de sus salas en general y de las de pintura en particular. Quedé encargado, con el conde de Peñalflorida, vocal de dicha Junta, de ocuparme de dicha obra. Nos pareció oportuno recabar, con tal motivo, la colaboración y asesoramiento del gran pintor en cuanto a la pinacoteca concretamente se refería, que nos los prestó tan atinada como generosamente. Esto me permitió tratarle reiteradamente y conocerle más íntima y profundamente.

Datan de aquel entonces los depósitos que de algunos de sus cuadros hizo al Museo; y aunque sin afirmarlo rotundamente, siempre creí, a juzgar por sus medias palabras, que abrigaba la idea de hacer donación al museo donostiarra de algunos de dichos lienzos. Creo que posteriormente su familia ha corroborado dicha disposición de ánimo, ya que no disposición testamentaria.

Zuloaga tuvo, cuando menos en dos ocasiones, vinculación más o menos directa e importante con nuestro Museo. La más antigua de ellas se refiere a su idea de crear en San Sebastián un Museo de Arte Moderno o Contemporáneo, toda vez que él, mejor que nadie, comprendía las dificultades que nuestra ciudad tenía para poseer un Museo de Arte Antiguo. Si el Ayuntamiento accedía a construir un edificio "ad hoc" a tal fin destinado, y consentía en la creación de una Junta de Patronato tal como Zuloaga lo entendía, él se comprometía a dotar a dicho Museo del suficiente número de cuadros de pintores modernos, que sus amigos y grandes artistas de París y de otras partes estaban dispuestos a proporcionárselos. Desgraciadamente, la iniciativa no tuvo la fortuna de convertirse en realidad, perdiéndose una singular y extraordinaria oportunidad.

La otra de sus intervenciones en cuanto al Museo de San Telmo se refiere, fue lo relativo a la decoración pictórica de su salón de actos, o sea, de la que fue iglesia del antiguo convento de dominicos. Frente a la idea sustentada por algunos, o muchos, de los pintores vascos de aquella época, que propugnaban la decoración de sus muros -unos setecientos metros de superficie aproximadamente- con pinturas de todos y cada uno de ellos, ofreciendo como un muestrario de la pintura vasca contemporánea, Zuloaga sostuvo e hizo triunfar su idea de que fuera un solo y único pintor (y, por consiguiente, un único estilo) quien se ocupara de la decoración total de dicho recinto. Y este artista sería precisamente Sert.

Como es sabido, Zuloaga murió poco menos que inopinadamente, en Madrid. Al sentirse súbitamente enfermo hizo que le transportaran a su taller de las Vistillas, donde falleció a los pocos días. Trasladándose sus restos mortales a San Sebastián, en cuyo Palacio Provincial fueron expuestos para que guipuzcoanos y donostiarra les rindieran su póstumo homenaje.

Aquel mismo día, al final del artículo consagrado al pintor difunto en estas mismas columnas, suscitó la idea de que la plaza a la sazón sin nombre frente al Museo de San Telmo, debería ostentar el nombre de Zuloaga, como así se hizo poco después. Algunos de sus cuadros honran actualmente nuestro Museo Municipal, cuya sala preside un excelente busto del gran pintor, labrado en rica madera por su entrañable amigo y escultor egreco, Julio Boobide.

PREMIO NOBEL 70:

Mucho se ha escrito del último Premio Nobel de Literatura, del ruso Alex. Solzhenitsyn. La Revista «EIBAR» — como homenaje al gran literato — transcribe resumido, un artículo aparecido en YA de Madrid. En él se refleja un aspecto muy esencial de este literato ruso de hoy.

El 22 de septiembre de 1967, Alejandro Solzhenitsyn se defendía ante el Congreso de la Unión de Escritores de la U. R. S. S. Cinco horas duró el debate en el que pretendió que su país permitiera que saliesen a la luz "Sala de Cáncer" y "Primer Círculo", dos novelas que presentan el panorama de la vida social y política en la Rusia de 1949; también pedía que se desmintiesen, ante la opinión pública, los rumores que manchaban la fama de un buen ruso: la colaboración con los alemanes en la guerra mundial, ser cabeza de la oposición al régimen soviético y otras tantas historias difundidas en los periódicos y ante las que no se le había concedido nunca ninguna posibilidad de defensa. Así da cuenta de su oficio en "Los derechos del escritor", pequeño opúsculo publicado en París el año último, y que recoge sus principales intervenciones en el Congreso: "El deber de un escritor no consiste en defender o hacer la crítica de un sistema o una forma de organización política o social, sino en elegir temas universales y eternos: los secretos del corazón humano y los misterios de la conciencia, los encuentros de la vida y de la muerte, cómo soportar los sufrimientos, las leyes que conducen la historia de la humanidad, leyes enraizadas en la profundidad de los siglos y que permanecen aunque el sol se extinga". El escritor enlaza con la mejor tradición de la literatura rusa, con la inspiración y fuerza épica del alma eslava, con su poder de pregunta inquietante por las razones del alma, con la riqueza humana y social que han hecho clásicos a Dostelewski, a Tolstói y a Gogol.

Alejandro Solzhenitsyn entró en las letras rusas por la puerta estrecha de los campos de concentración. En su país sólo es conocido del gran público por una novela, "Un día en la vida de Ivan Denisovich", y una narración, "La casa de Matrona". La novela había esperado durante más de tres años en el cajón de Tvardovski, redactor jefe de la revista "Novi Mir", hasta que en otoño de 1962 Kruschev aprobó la reproducción del texto íntegro. De la noche a la mañana Solzhenitsyn se convierte en el escritor más célebre de su país, también en bandera de discordia entre progresistas y stalinianos. "La casa de Matrona" acrecentará más las sospechas y provocará violentas discusiones al erigir como protagonista del relato a una mujer, profundamente enraizada en la tradición ortodoxa rusa de la existencia del justo, por la que se salvan los ciudadanos y los pueblos; estaba clara su desviación del "realismo socialista".

REDUCIDO AL SILENCIO

¿Quién es Solzhenitsyn? Un heroico capitán de Artillería durante la segunda guerra mundial, condecorado dos veces por su comportamiento en la batalla de Leníngrado. Un condenado a trabajos

forzados en Siberia desde 1945, cuando se le detuvo por haber criticado a Stalin en su correspondencia con un amigo. Un modesto profesor de física desde 1956 en un colegio privado en Riazan (había sido liberado del campo de concentración el mismo día de la muerte de Stalin); un hombre melancólico que escribe mucho y habla poco, frágil de salud y operado de un mal grave; un huérfano desde muy niño, allá en Rostov, donde hizo los estudios de matemáticas y física en la Universidad de la ciudad —había nacido en 1918—, a la vez que seguía por correspondencia cursos de literatura del Instituto de Filosofía en Moscú; un escritor proscrito, que a partir de 1965 no ha conocido el "imprimatur" en la URSS, que fue expulsado en noviembre de 1969 de la Unión de Escritores, que ha redactado, desde su liberación, ocho novelas, una multitud de relatos, algunas piezas dramáticas, guiones de cine, alrededor de doce libros de versos, todo ello relegado al cajón de su mesa, a excepción de las copias mecanografiadas de algunas obras que como literatura clandestina corren de mano en mano por Rusia y que han logrado saltar a Occidente. De ellas se han publicado "El primer Círculo", "Sala de Cáncer", "Archipiélago Gulag" y algunos relatos.

TESTIGO DE LO ESPIRITUAL

Alejandro Solzhenitsyn es también un creyente ortodoxo. El "Pensamiento Ruso" publicó el 24 de septiembre último una "Oración" que desborda de optimismo, un hombre que ha descendido hasta el límite del sufrimiento para descubrir allí el manantial de la esperanza: "¡Qué fácil es vivir contigo, Señor! ¡Qué fácil me es creer en ti!". La fe del escritor reconquistada en la contradicción ofrece las cualidades de la espiritualidad ortodoxa y del alma eslava. Sentimiento de que en todo poder hay injusticia, de la trágica lucha del bien y del mal en este mundo, de que la felicidad en esta tierra no encuentra sitio, de la compasión por los débiles, de la enorme paciencia de los humanos para soportar los males.

Dos han sido los motivos aludidos por la Academia Sueca para concederle el premio: "su alto sentido moral y el corte clásico de la obra". Cuando apareció "Un día en la vida de Ivan Denisovich", desde todos los países del mundo se saludó la novela como un cántico a la dignidad del hombre, a su capacidad de resistencia moral en situaciones límites. El relato de una sola jornada en un campo de concentración le basta a Solzhenitsyn para poner en pie al protagonista Ivan Denisovich, un tipo que resume en sí sabiduría de siglos, aprendida en su drama personal de hombre sencillo y débil, condenado sin causa, acosado pacíficamente por interrogantes vitales.

ALEX. SOLZHENITSYN

LLAMA A LA CONCIENCIA

La novela "Primer Círculo" posee también un carácter espiritualista en su referencia al infierno de Dante; aquí se trata del primer círculo en el que el autor coloca a los científicos y técnicos condenados por razones políticas. El tiempo de cuatro días —del 24 al 27 de diciembre— le es suficiente a Solzhenitsyn para dibujarnos un grandioso retablo de la Rusia de Stalin. Allí se narra la vida en las prisiones especiales, en los despachos del Kremlin, en las casas acondicionadísimas de los grandes dirigentes, en el despacho-fortaleza del jefe, en las residencias universitarias, en las pobres casas de los perseguidos.

Todo un mundo estallante de vida y de color salta a las páginas de la novela; pero donde el relato adquiere profundidad es en el espectáculo del pueblo ruso, un pueblo sufrido, "que pasó hambre todo el tiempo que fue necesario, que iba serenamente a la guerra o a la prisión, que afrontaba cualquier dificultad y no se rebelaba nunca". Los tipos arrancados de la realidad, con sus pasiones están imbuidos de referencias vividas por el autor, a quien en multitud de pasajes se le identifica con el matemático en prisión Nershin. A él le hace decir que el deber de cualquier hombre y su salvación está en vivir según su conciencia; y la conciencia y el espíritu están entendidos como resplandor de la gloria de Dios; por esto el hombre es más grande que el trabajo, que las preocupaciones diarias, que el dolor; pero hay que reflexionar, hay que experimentar el hastío o la desgracia para intuir el sentido de la existencia y librar a la felicidad de los tópicos comerciales de Occidente o del materialismo del Este.

El problema moral y religioso en las obras del novelista toma dimensiones sociales y universales. Es el amor la razón de la existencia, hace decir a uno de sus personajes; pero es un amor desbordado hacia el bien de los otros el que, en definitiva, debiera inspirar la convivencia humana. "Rusia, con su idiosincrasia, con sus profesiones de fe, con sus rebeldías con Dostoleswki, Tolstoi y Kropotkin, no tiene más camino para el socialismo que el socialismo moral, asegurará en "Sala de cáncer". Este socialismo no consiste en lanzar a los hombres a la búsqueda de la dicha, porque la felicidad en la tierra es un ídolo del comercio, sino en proponerles como fin la bienaventuranza mutua y universal.

«SALA DE CÁNCER»

(Efrén Poddonev es un obrero en pleno vigor, pero atacado de cáncer en la lengua).

"Efrén recordaba el modo de morir que tenían los viejos en otros tiempos. No se daban importancia, no ofrecían resistencia, no se vanagloriaban de no morir, sino que aceptaban la muerte con calma. Lejos de intentar retrasar el trance, se preparaban con tiempo y sin ruido; designaban a aquellos a quienes dejarían el asno, el caballo, el vestido, las boas. Y partían con simplicidad, resignadamente, como si no hicieran otra cosa que cambiar de casa. El cáncer no les habría aterrorizado. Por otra parte, ninguno habría tenido cáncer.

...Efrén no había leído nunca aquel libro de cubierta azul y dorada si Klostofov no se lo hubiera pasado una tarde gris...

Se fijó en su título: "De qué viven los hombres". Diría que él mismo lo había inventado. En esto había pensado mucho durante las últimas semanas, mientras se paseaba por el hospital: ¿de qué viven los hombres? El cuento no era de las más cortos, pero se leía placidamente y caía sobre el corazón con dulzura y simplicidad... Lentamente, sílaba por sílaba leyó la narración hasta el fin. No tenía ganas de andar, ni de hablar. Era como si algo hubiera entrado en él y le hubiera cambiado por dentro. Sus ojos no estaban en el mismo lugar, ni su boca... Hundido en las almohadas, el libro sobre las rodillas levantadas, Efrén fijaba la mirada en el muro de enfrente, vacío y blanco... ¿quién puede responder a esta pregunta: de qué viven los hombres?... Akmadjan, que estaba ya convaleciente, respondió con un tono alegre y seguro: de artículos, de comida y de vestido. ...Efrén se daba cuenta de que el secreto del libro, tan insospechado para él, no lo sería menos para los otros.

—¿Quién puede saber lo que hace vivir a los hombres?

...El salario, pordiez... Yo creo —dijo Dionka lentamente como si estuviera en la escuela, ante la pizarra; para no equivocarse procuraba pensar antes de cada palabra—; yo creo que el hombre vive, en primer lugar, del aire; después, del agua, y luego, del alimento.

En otro tiempo Efrén habría respondido lo mismo, añadiendo solamente "del alcohol". Pero ahora, aquel libro le había arrastrado a otro lado.

...Con despreocupación, Pavel Nikolaevitch continuó comiendo su pata de pollo... No tengo la menor duda: son dos ideas y los intereses de la sociedad los que hacen vivir a los hombres...

...En el libro estaba escrito que el hombre no vive de preocupación por sí mismo, sino del amor a los otros. Nikolaevitch, el mezquino, había puesto delante los intereses de la sociedad. Casi coincidía.

¿Qué es lo que le hace vivir? Le costaba trabajo pronunciar la palabra en alto; no le parecía oportuno: El amor...

LA ORACION DE SOLZHENITSYN

"¡Qué fácil es vivir contigo, Señor! ¡Qué fácil me es creer en Ti! Cuando mi espíritu se debilita y deja de entender, cuando los hombres más inteligentes no ven más allá del fin del día e ignoran lo que deben hacer al día siguiente, Tú me estabas la clara certidumbre de tu existencia y del cuidado que tienes de que todas las puertas del bien no se cierran.

Desde la cumbre de la gloria terrena, con extrañeza me vuelvo hacia el camino recorrido, que nunca hubiera descubierto solo; un camino sorprendente que me ha llevado a través de la desesperanza hacia un lugar desde donde he podido enviar a los humanos el reflejo de tu luz. Y Tú continuarás dejando que te refleje en la medida que pueda. Y si no tuviera tiempo, Tú te encargarás de hacerlo".

¡José Arriola ha muerto! A la edad de 77 años. Se ha ido modesta, silenciosamente, como hizo siempre las cosas. Ese era su estilo.

Hombre bueno por excelencia, cariñoso, comprensivo y jovial, siempre bien dispuesto para todo, ha practicado como nadie el culto a la voluntad y la convicción de que "querer es poder". Había presagiado, al parecer, desde joven, que estaba predestinado para actuar junto a otros hombres de altura afrontando y resolviendo problemas de envergadura, y con ese anhelo de ganar, de llegar a posiciones más favorables, de ocupar puestos más importantes, de mejorar, de acondicionarse para situarse en planos de vida fecunda más elevados, se edificó a sí mismo. Nació en ese popular caserío "Echevarri", enclavado dentro del casco de nuestra villa, y como es natural, hubo que trabajar de chaval en la labranza y en otros menesteres propios de la aldea, aunque, luego, al sufrir el paso de la infancia a la adolescencia, realizara sus más sanos propósitos: convertirse en un experto obrero manual muy solicitado y en un hombre de bien.

Todo esto representa una realidad mucho más interesante de lo que parece. Para mí también, lo confieso, en la personalidad de José Arriola, hay rasgos importantes, sobre todo su sobreactividad y su pundonor para desenvolverse con voluntad y acierto en todos los órdenes afectivos que le ha tocado vivir. Así, ha descollado de la forma más tangible en ese nivel medio social de la vida de nuestro pueblo con caracteres tan inconfundibles como prototipo de la caballerosidad. Lo fue, porque ha resultado ser una gran persona, con cualidades de franqueza y lealtad. ¡Qué conversador más ameno! Para todos tenía, con las formas y matices peculiares, la frase chispeante, conveniente, exacta, como ponderada.

Antes de seguir adelante, quisiera hacer referencia, aunque sea simplemente, a su devoción por el deporte de la pelota a mano, y que por esas paradojas de la vida ha hecho también de "hombre bueno" en diferentes ocasiones que han sido requeridos públicamente sus valiosos servicios. Por ejemplo, cuando surgían diferencias o fisuras entre los pelotaris y empresarios, o viceversa, salpicadas en aquel entonces de notas agrícolas. No sé cómo se las arreglaba, pero siempre abogando por la unidad de convivencia, abría camino a soluciones armoniosas, sin desnaturalizar las opiniones en jue-

go. Pero el caso es que de todas ellas salía airoso, oponiendo razones a razones, y llevando a las partes en litigio por nobles y enterizas actitudes.

Hablar, pues, de José "Echevarri", ante los aficionados, es hacerlo de un hombre que ha sentido este deporte como pocos. La familia pelotazale le ha tenido por uno de sus más firmes paladines.



Realmente, sobre la acción y la vida de José Arriola, nuestro inolvidable amigo, hay otros episodios, de los que tienen la severidad del juicio y que bastan para justificar un nombre. No sería posible prescindir, por tanto, de una de esas facetas que más alabanzas le han hecho merecer, si queremos trazar con nitidez su pincel humano, aunque sería bastante para corroborar lo que decimos, el haber sido, hasta hace cuatro meses, desde su fundación, presidente del Consejo de Administración de Lambretta Locomociones, S. A.: consejero primero y vicepresidente, más tarde del Consejo de Administración, de las máquinas de coser "Alfa", hasta el día de su jubilación por haber cumplido la edad reglamentaria.

Siguiendo este índice, todos sabemos que al liberarse Eibar por las fuerzas nacionales, sus compañeros de trabajo descubrieron en él al hombre idóneo que había de representarles en los innumerables contactos que de forma imperativa había de mantener con la comisión de Responsabilidades, y pronto,

en todas las esferas y estamentos oficiales, llamó la atención, quizá por su sensibilidad o porque sus argumentos eran consistentes como persuasivos. Tan amante de su cuna, tan bienhechor de sus compañeros de trabajo, con ese trajín agotador de largos meses, y con una extraordinaria fuerza de voluntad de él, secundado, claro está, por otros amigos y colaboradores animosos que mostraron signos de ardiente entusiasmo por la causa que se debatía, vino la reapertura de Alfa, la normalización de las actividades laborales de Eibar, echando por tierra aquellos augurios de los trágicos designios que con fundamento o sin él, se habían propagado hasta atemorizar el futuro esperanzador de toda una comarca. En esa Comisión o Subcomisión, José Arriola ocupaba un puesto relevante: llevaba, como hemos dicho antes, la voz del personal, de la clase obrera, y de buena tinta sabemos —que le pregunten al ilustre abogado donostiarra y caballero guipuzcoano don José Múgica y Múgica—, que cuando en las numerosísimas reuniones que venían celebrando al efecto, y surgía el diálogo, José Arriola, subestimando el sentido de la responsabilidad, lo consideraba como campo llano y apropiado, para mejor defender la causa. Quería dialogar... porque con el diálogo el horizonte se abría ante sus ojos. Es que tenía confianza en sí mismo, en la solidez de sus argumentos, y fe en la comprensión de sus interlocutores. De ahí que en cada discusión que se suscitara levantaba los ánimos con el calor de su fuego interior, hasta que todos llegaban a comprender lo que había de nobleza en aquellas palabras, que encubrían saludables como intangibles intereses y el grito desolador y a la vez heroico de un gran pueblo.

Pero lo más admirable es que José Arriola, al mismo tiempo que lograba la reapertura de esa industria de sus más caros afanes —en unión de otros colaboradores, claro está, los tuvo, ¡cómo no!—, conseguía que en torno a su persona se creara un ambiente de amistad, de consideración, de respeto y de estimación entre los altos dignatarios representantes de la autoridad.

Ahora que con los ojos miopes de lágrimas lloramos todos su marcha, convenámonos, ya que todo debe tener su razón y medida, que estos hombres que laboran por el bien común, haciendo trascender sus ejemplos, requieren algo más que el aplauso obligado. Cuando menos, la rentabilidad de un recuerdo imperecedero.



LA IGLESIA HOY

VISTA POR EL

PADRE ARRUPE

La situación de la Iglesia en el mundo actual está determinada fundamentalmente por dos factores: la situación interna de la misma Iglesia y la particular situación de nuestro mundo moderno. Pero hay que recalcar expresamente que estas dos esferas no se encuentran aisladas una de otra, sino que están en una estrecha relación mutua. La concepción eclesial del Concilio Vaticano II habla claramente de una Iglesia en el mundo.

La situación interna de la Iglesia está hoy caracterizada por una profunda dificultad y crisis de fe. Precisamente en una visión de la Iglesia universal llama la atención que diversos son el origen y la expresión de estas dificultades y crisis de fe.

En una parte del mundo la dificultad de la fe procede de la opresión por parte del materialismo oriental. Tiene su origen en la reducción de la base vital de la sociedad y en la limitación por la fuerza de la actividad apostólica. Nos llenamos de admiración ante el testimonio y la fidelidad a la fe de estos hombres.

Muy distinta es la situación en el supertecnificado mundo occidental. Aquí nos tropezamos con el hecho de un mundo secularizado, un mundo en el que el tono lo dan las leyes técnicas y económicas inventadas o descubiertas por el hombre. En este mundo secularizado, las cuestiones planteadas al hombre y su necesidad de valores supramateriales quedan satisfechas al parecer dentro del mismo mundo, educándolas, desviándolas, disipándolas, y a veces también por medio de drogas. Ya no se recurre, pues, a Dios; a esto se añade que tal realidad puede no desearse o no ser ya posible por causas morales muy concretas.

El ateísmo práctico se ha convertido en un problema a escala mundial. Y debemos darnos cuenta de que este ateísmo no queda ya limitado al mundo occidental, sino que irrumpe cada vez con mayor fuerza en África y Asia. Conozco por mi propia experiencia en Japón lo afianzado que está ya el ateísmo práctico en la nación económicamente más desarrollada de Oriente.

Es claro que este ateísmo práctico no da más que una respuesta aparente a las preguntas fundamentales del hombre. Además él mismo origina a su vez numerosos problemas nuevos. Los efectos de la creciente pérdida de sentido de la existencia y el aumento de los conflictos personales tienen como resultado una neurotización del hombre que crece de modo alarmante. Unos buscan ayuda en el médico, otros acuden a las drogas. Estos problemas de dimensiones universales preocupan hoy incluso a los ateos. Pero a pesar de esta reflexión inicial ha de advertirse que el mundo secularizado con su aparente o real lejanía de Dios significa de por sí una crisis y una dificultad de la fe.

Esta crisis de fe actual se hace más amplia y profunda desde otro lado. La intención del Concilio Vaticano II dentro del espíritu del "aggiornamento" fue ciertamente dar una respuesta teológico-religiosa a las preguntas del hombre moderno. El Concilio no ha iniciado sólo una orientación nueva en el aspecto litúrgico y ecuménico; también ha puesto en marcha un nuevo proceso de reflexión e interpretación del patrimonio de la fe.

Este proceso no ha llegado a su fin con el Concilio, sino sigue adelante sin desmayo. Esta búsqueda y estos intentos tienen plan-

teado un objetivo. Lo que interesa en el anuncio de la fe no es únicamente enunciar lo esencial sobre Dios, Cristo y la Iglesia en fórmulas eternamente iguales; muy importante es también que estos enunciados correspondan a la auténtica experiencia objetiva y vital del hombre moderno. Estas experiencias vienen determinadas por factores de tipo histórico, lingüístico, psicológico y sociológico, muy distintos de los que había hace poco por ejemplo cien años. Un ejemplo: un joven japonés vino a mí, honradamente sacudido en la firmeza de su fe, porque había oído que santos venerados durante muchos siglos por la Iglesia ni siquiera han vivido.

Pero esto trae consigo que la forma de enunciar la fe puede y debe ser sometida a revisión y aclaración, como en parte ha sucedido ya en el Concilio.

Todo esto produce intranquilidad, inseguridad, desazón, produce angustia y escepticismo. Sobre todo cuando en esta búsqueda de la adecuada proclamación del mensaje de salvación algunos cuestionan el mensaje mismo y lo suprimen prácticamente. Es decir, que los contenidos fundamentales de la fe, como Dios, Cristo, la Iglesia, son despojados de su carácter de misterio y bosquejados exclusivamente a partir del hombre. Quien sigue con atención la discusión teológica actual ha de advertir que la crisis de fe surgida precisamente de esto es una de las más graves de toda la historia de la Iglesia.

Pero nuestro análisis de la crisis de fe y nuestra búsqueda de soluciones pecarían peligrosamente de parcialidad si nos limitásemos a considerar como factores determinantes la realidad de un mundo secularizado y de la discusión teológica. Sería un modo de pensar típicamente occidental, sin suficiente universalidad. No podemos pasar por alto un hecho, y quisiera referirme a él con toda claridad: para cientos de millones de católicos en nuestro mundo de hoy la auténtica crisis de fe no es el materialismo práctico ni la reflexión teológica mal asimilada, sino la miseria brutal de la vida. Dicho con otras palabras: a los hombres del Tercer Mundo les es extremadamente difícil tomarse en serio una Buena Nueva que hasta hoy no ha conseguido alegrar de algún modo la siempre penosa existencia de esta gente.

Estos tres factores, el mundo secularizado moderno, la discusión teológica y el problema del Tercer Mundo, me parecen las causas fundamentales a escala mundial de la crisis y las dificultades de fe actuales.

(A continuación, el Padre Arrupe constata —pues no quiere caer en pesimismo— aspectos muy positivos de renovación y resurgimiento religioso en la Iglesia).

Quisiera hablar todavía de un segundo problema, estrechamente relacionado con el anterior y que condiciona también mucho la situación interna de la Iglesia en el mundo actual. Podríamos designar este problema como la cuestión y la crisis de estructuras.

A esta crisis de estructuras en la Iglesia le corresponde una crisis de estructuras en la sociedad. Todos nosotros somos testigos de las profundas tensiones y de los duros controversias de los nobles deseos que aquí se defienden y también de las utopías, que juegan asimismo un papel en esto. Si prescindimos de toda cuestión secundaria y de toda carga emotiva, el objetivo latente tras esta confrontación en el plano nacional e internacional es el siguiente: ¿cómo se puede poner a todas las naciones y Estados, a todas las fuerzas y miembros del Estado, en situación de contribuir al bien común en libertad y responsabilidad? Esta tendencia tiene validez universal y pertenece cada vez más a la autoconciencia del hombre y del mundo moderno.

No nos ha de extrañar que esta tendencia se deje notar también en la Iglesia. No hay dificultad en admitir que la crisis de estructuras de la Iglesia haya sido desencadenada en parte por el

proceso global de la sociedad. Pero el impulso decisivo de esta evolución le viene a la Iglesia de dentro, le viene, sobre todo, del desarrollo de una concepción de la Iglesia atestiguada ya en el Concilio Vaticano II, concretizada más en la época posconciliar y que no ha cobrado aún su expresión definitiva. Lo mismo que en el terreno de la fe, esta evolución conduce también en el terreno de la estructura de la Iglesia a controversias, tensiones, crisis, pero también a renovación y esperanza.

Una cuestión fundamental planteada en el contexto de esta problemática es la que toca a la unidad de la Iglesia universal y a la pluralidad de las Iglesias locales

Dada la decadencia espiritual con que nos tropezamos a menudo en la cultura de nuestro tiempo, dadas también las divergencias de intereses y opiniones, aparece más necesaria que nunca la unidad y la fuerza unitiva de la Iglesia. Cada comunidad y cada Iglesia sólo seguirá teniendo posibilidades de vida mientras esté unida con fuertes lazos internos y externos a la Iglesia total; si no, se convertirá en secta y terminará en un completo aislamiento. Esta unión se muestra de diversas maneras. Se muestra, sobre todo, en la unión con el Papa. Y también se muestra, dicho de una manera general, en la responsabilidad de la unidad en la fe y en el amor; más concretamente, en la responsabilidad por las Iglesias y provincias eclesiológicas vecinas. Las provincias de la Iglesia, que en los últimos años han emprendido por su cuenta un desarrollo impetuoso, han de tener consideración con otras provincias. No sólo hay una solidaridad con la Iglesia total, sino también con la Iglesia regional.

En este contexto me permitirán decir pre-

cisamente aquí en Alemania, una palabra a propósito de las Iglesias de misión.

Todos ustedes saben que el trabajo misionero en sentido tradicional se encuentra en una crisis que quizá se agudizará más todavía en el futuro. No puedo ahora entrar más en los motivos, que son sin duda tanto de índole teológica como política, social y cultural. Acaso nuestra ayuda futura haya de ser aún más abnegada, más humilde, más servicial.

Al hablar de los campos concretos de responsabilidad por la Iglesia universal no se ha de pasar por alto los intereses justificados de las Iglesias locales. Precisamente si poseemos una visión amplia de la Iglesia de Cristo, no podemos dejar de constatar que ya ha quedado atrás el tiempo de un occidentalismo exclusivo y que también en la Iglesia tiene que haber un proceso necesario de diferenciación, un pluralismo. Si la Iglesia quiere conservar su fuerza vital y volver a proyectar con mayor nitidez su luz en la sociedad y en el mundo, han de robustecerse la vida y las iniciativas propias de las Iglesias y comunidades locales. Sólo así puede desarrollarse la auténtica vida en un organismo tan grande como el que constituye la Iglesia.

La pluralidad de impulsos y experiencias preserva del anquilosamiento y la esterilidad. No es de extrañar que, lo mismo que en la sociedad política, esta evolución dentro de la Iglesia lleve también consigo tensiones y fricciones. Esto ocurre en la Iglesia a todos los niveles: entre el primado del Papa y la dirección de las Iglesias locales; en la relación entre la Conferencia episcopal y cada obispo en particular; en fin, en la relación entre la dirección de la Iglesia local y el Pueblo de Dios en sus diversas estructuras.

Una cosa debería quedar clara en toda cuestión de estructuras eclesiales: que tenemos mucho que aprender todavía los unos de los otros. Pero la única forma de aprender unos de otros es en un continuo diálogo abierto, si no se tiene desconfianza ni miedo ante el otro, sino sinceridad y buena disposición.

Finalmente, hay algo que no se puede pasar por alto en todas las tentativas humanas y psicológicas. Las estructuras y la reforma de estructuras son sin duda hoy aspectos importantes de la Iglesia. Pero con la cuestión de estructuras no se agota todo lo que es la Iglesia. Por ello no puede trasladarse allí la misión de la Iglesia en forma exclusiva. La Iglesia representa en último término el misterio de Dios entre los hombres. No podemos ni debemos secularizar o sociologizar este misterio. Acaso el carácter misterioso de la Iglesia aporta mucha más luz al mundo moderno de lo que nosotros nos pensamos.

Me gustaría aludir aún en este contexto a otro problema, que me parece muy importante: En el fondo de muchas confrontaciones y conflictos en torno a las estructuras se esconde a menudo un problema distinto: la tensión entre institución, jerarquía y carisma.

Esta contraposición no significa en modo alguno que el carisma haya de encontrarse únicamente fuera de la institución y de la jerarquía. Es de esperar que tales visiones unilaterales estén ya hoy superadas. Pero una cosa me parece importante: si miramos la historia de la Iglesia, nos encontramos continuamente con que las grandes crisis de fe y reformas de estructuras no siempre, ni siquiera primariamente, han sido resueltas mediante una aclaración teórica, sino muy a menudo por la fuerza incalculable de un testimonio carismático.

CUENTAS CLARAS EN AMAÑA

INGRESOS

Saldos en Cajas de Ahorros al 30-6-70	1.978.921,62
Donativos	391.004,00
Recaudado en Misas	78.158,50
En bodas y bautizos	7.616,40
En sobres mensuales	19.326,00
En funerales	9.498,30
Cuotas Jardín Infantil	16.525,00

TOTAL 2.501.049,82

Saldos en Libretas de Ahorros al 30-11-70

2.501.049,82

GASTOS

De administración	20.873,00
De culto	20.746,00
Jardín Infantil, Biblioteca	10.000,00
Ayuda Social	17.856,60
Por calefacción	30.500,00
Intereses y amortización de préstamos	222.066,32
Pagado por obras	2.022.260,58

TOTAL 2.344.302,50

156.747,32

2.501.049,82

PRESUPUESTO DE OBRAS

6.977.891 ptas.

COSTE REAL:

7.650.000 ptas.

DEUDAS POR PRESTAMOS

A la C. A. P.: 2.333.332 ptas.

A la C. A. M.: 1.350.000 ptas.

Por bonos: 780.000 ptas.

El Centro de rehabilitación infantil de EIBAR

El Centro de Rehabilitación de Eibar es una de las realizaciones del Patronato Eibarrés de Beneficencia Infantil. Este Centro comenzó a dar asistencia médica en 1964. Comenzó sus actividades con un total de 20 enfermos.

Desde entonces hasta ahora, han sido tratados un total de 150 enfermos. Aproximadamente el número de enfermos tratados mensualmente es de 70. La mayoría de los cuales están afectados de secuelas de poliomielitis y de parálisis cerebral. En concreto, 20 enfermos padecen secuelas de poliomielitis y 21 parálisis cerebral.

Existen diversos servicios asistenciales. Estos servicios han sido montados en el presente año y, aunque, indudablemente, resultan pequeños para el volumen de enfermos que son asistidos, constituyen un paso más en esta labor de mejorar los servicios asistenciales en Eibar. Para dentro de dos o tres años se espera montar en los locales del antiguo Sanatorio de Eibar unos servicios más completos y más perfectos.

Para conocimiento de todos los que les interese hemos querido presentar, por medio de fotografías y palabras los aspectos más fundamentales de cada uno de los servicios que tenemos.

GIMNASIO

En el Gimnasio se trata de corregir al máximo las deficiencias surgidas en la persona por enfermedad, accidente, etc., en el menor tiempo posible, devolviéndole útil para el trabajo, la familia y la sociedad.

En el Gimnasio se realizan ejercicios:

- De Reeducción manual.
- Con pesos y poleas.
- De marcha en paralelas.
- De espalderas.
- En colchoneta.
- De alargamiento de columna.
- En el plano inclinado.

TERAPIA OCUPACIONAL

Sirve:

- Para facilitar la coordinación de miembros superiores (brazos y manos).
- Para realizar movimientos finos de dedos y manos.



Para estimular la sensibilidad profunda (forma, color, posición de los objetos).

Para estimular la inteligencia mediante colores y juegos. Como enseñanza preparatoria para posterior elección de una profesión y oficio.

ELECTROTERAPIA

La Electroterapia es la utilización de la electricidad como medio terapéutico.

Los aparatos de que dispone el Centro de Rehabilitación de Eibar:

Neurotón

Aparato electrónico para la aplicación de corrientes excitantes con la finalidad de regenerar un músculo que ha sufrido una paralización.

Microondas

Aplicación del calor en la profundidad de los tejidos con la finalidad de aprovechar los efectos benéficos del calor. Sirve para relajar la musculatura haciendo desaparecer el dolor.

Rayos infrarrojos y ultravioletas

Aplicaciones superficiales del calor para aplacamiento del dolor.

HIDROTERAPIA

Algunas de las aplicaciones de la Hidroterapia son:

- Aprovechamiento del calor en todo el cuerpo.
- Relajación para los paráliticos cerebrales.
- Ejercicios de movilización de articulaciones y en general de los músculos con parálisis.

Se facilita el ejercicio que dentro del agua el enfermo hace con más facilidad que estando fuera y que incluso no podría hacer.

ORTOPEDIA

La Ortopedia facilita el movimiento de brazos y piernas por medio de aparatos mecánicos.

Humor eibarres

INDARRAREN GORABERA

Uda leger batian Eibar ta inguruko erriak indar barik, larri ebizen. Tallatirik gabeak geldituta. Eta, artealderdi baten Malta'n alkartuta, ebaritar batek preguntau zetaan placentiar bati:

—I, placentzi, Placentzia'n zelan zaizte indarrakin?

—Indarrakin odo, indar barik gaizki.

ZUTITU EZIÑ

Mutil zorra ei zan. Placentziatorta. Riojako uren zaltia be bai. Dana dala, egun baten oso gaizki sentitu zan: zutituzki.

Egia zan gaizera. Ostetan zutitzen zan, baña tentetu arren ezin zuzendu, gizonari. Deitu ei zetsen Placentzia'ko medikuari, eta ezetsan ezer billatzen, gaizkoa zuzendu ezin. Orduan deitu ei zetsen Bergara'ko Don Bittorio Mujika'ri, eta bordin, zuzendu ezia.

Danak bildurtu ziran. Eibar'ko Don Ciriaco Agirre'ri deitu biar ba. Eta deitu ei zetsen oñi ba.

Sorta zan Don Ciriaco eta ikusi eban gaizua.

—Zer ete daukat, Don Ciriaco?

—Ezabez; ez da ezer...

—Baña, nola leike...?

—Ba, ezer ez; daukazuna da, alkon-daria gaitzontzilloko botolakin lotuta, ta, jakina, zuzendu ezin.

GERUAKO TA GOGORRAGO

Kayetano be urtietan currua zolan. Batek jakin zebanlan inurrogeta amar zuzala, esan ei zetsan: "Ez dituzu ematen". Eta bere erantzuna: "Ez ba, ezin emon; emon al ba-nitake ez nitake eukiko". Ez-sukan errazola makala gure Kayetano'k.

Kaban poliki-poliki zozala, pasadisuam zolan ezan batek diotea:

—Gogor gabiz Kayetano, gogor?

—Bai, geruago ta gogorrago.

—Zelan?

—Gogorran-gogorrez, makurtzeko be gauza ez narrela.

Orain berrogei urteko gizonak

JUAN CRUZ IBARGUTXI

Ubideaan jaioc 1883. urtean, abenduaren 23an. Gasteizko Apaitegian egin zituan bere ikasketak. 1919. etik euskaltzaina, laguntzaile mailan, eta 1968. etik ohoreskoa".

Bere artikuluak makinatxo bat aldizkaritan sakabanatuak dira, esate bateraño, Jaungoikozale, Ekin, Karmel, eta beste zenbaitetan. Gainera, erlijio gaiet buruzko zenbait libururen egile dogu: horra hor bere Aginduak, Ikurton edo Sakramentuak, Geroko Bizitza, Otola, Siniskoiak eta Edesti Deuna.

Garuts eta Iturrondo izenordeak erabili izan zituan.

Oraintu hil Jaku, bere sorterrian hain zuzen, 1968.eko irailaren 14 ean.

EUIJENIO URROZ

Tolesan jalo zan, curruko bien urte berean, 1883.ean. Ikaskituzak Gasteizen eta Eroman egin ondoren, 1907.ean meza eman eban. Lisarran ego zan apaiz 1911.ertarte, ondorengo hamar urteak Albistuzren. 1921.ean Eibarrera elarti arte gure parrokotzat.

Eliza eta herri legeetan oso aditua ei zan, beste honenbeste his-

toria gaitan ere. "Euskaldunai euzkeraz" goibururekin, ba ditu hor-hemen argitaratuta idazlan politak.

Gizonezko hizia genduan. Bat batekoa, odol berokoa. Elatzia betela ikutea zan bere helburuetariko bat. Horrelakorik gertatzen ez zanean, emakume kaitaduak entzuten ei zituen eurenak eta iala ziren gizonenak. Behin baino gehiagotan esaten ei eutsen: "Zeuk, Ebaren alabek, paradisuam bizi izatia tokau bajatzuen, sagarra ez-nik, sustraia be jan, truntai egingo zendukiez".

Bizkaiko Etxebarrin hil zan 1937. urtearen hasieran.

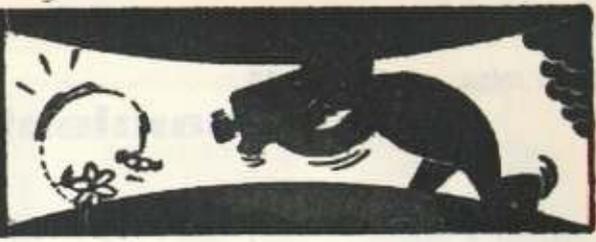
GABRIEL MANTEROLA

1890.ean Zeanurin jaioc dogu, martxoaren 18an. Gasteizko Apaitegian egin zituan bere ikasketak. 1914.etik 1937.ertarte Eibarren izan genduan apaiz. Ondoren, Ingalaterrara joan zan 1944. urterarte. Gaur egun bere jaioertian bizi da. 1919. urtean euskaltzain izendatu eban.

Euzkeraz asko idatzia. Bere lan ugariak Ekin eta Yakiatza aldizkarietan argitaratu ziran batez ere. Zenbait izenorde erabilizako idazlea dogu, esate baterako, Gama, Mitirga, Uriçott, eta abar.

N. B. Oraintu, onegaldj bat egin dauke Zeanurin. Benetan mezezial Eibar'ek be ez dio giti zor. Lanter EIBAR errebiatuk idatziko du geizuego heretuz.

CINE



"El último hurra"

DE
JOHN FORD

Este film es un típico ejemplo del cine que hizo famoso a su autor y que además tuvo la buena o mala suerte de provocar violentas controversias entre los críticos.

"El último hurra" es ya una obra de madurez y en ella Ford vuelve la vista al pasado con un alto voltaje de nostalgia. El alcalde Skeffington (uno de los mejores personajes del fallecido Spencer Tracy) es, como el mismo Ford, un irlandés llegado a USA. Es un político viejo, un demócrata que no cree en la democracia, un viejo simpático y bribón, un luchador infatigable, una clara imagen del político de los años treinta. Y sin perder nunca de vista a su personaje principal, Ford nos traza —con rasgos rápidos, pero seguros— un vivo retrato de la vieja sociedad norteamericana, en una ciudad como Boston. Es curioso, por ejemplo, analizar la visión del mundo cle-

rical de la ciudad, puritano y riguroso, pero honesto; concretamente la figura del anciano Cardenal encajaría muy bien con una época de la vida del fallecido Cardenal Cushing.

Ford ha sido un magnífico creador de personajes. Los actores que más han trabajado con él (John Wayne, Henry Fonda, el mismo Spencer Tracy) han encarnado siempre personalidades enormemente sugestivas. En "El último hurra" además del Alcalde nos encontramos con seres de increíble vitalidad (desde el incondicional "Borsalino" a la inolvidable vieja, asidua a todos los funerales) que se mueven en el film al servicio de una puesta en escena plenamente cinematográfica. Este era y será siempre el valor más fuerte y más indiscutible del gran John Ford.

CAMPAÑA DE NAVIDAD

por P. M. IRAOLAGOITIA

Si un ser humano de los que vivieron hace un siglo o dos, volviera hoy a nosotros y oyera el slogan "Campaña de Navidad", supondría que "Campaña de Navidad" significa otra cosa.

Supondría que se trataba de una campaña de fe, de afirmación y entrega al Verbo encarnado, al Niño Dios.

O supondría que se trataba de una campaña de bondad, de ayuda a los más necesitados, a aquellos que no tienen buenas cosas que vestir o buena casa en que vivir; como aquel Niño que no tuvo posada en que nacer y estaba acostado en un pesebre.

Bueno: pues ese personaje estaría en la luna.

Habría que convencerle cuanto antes de que "Campaña de Navidad" es la campaña de la publicidad, la campaña del anuncio, la campaña de la promoción de ventas.

Navidad es la fiesta del anuncio: del anuncio desbocado, invasor, torrencial, que arrastra todos los años a la humanidad, ya desde el mes de Setiembre o antes: es decir: desde que termina la "Campaña de verano".

Todo comenzó con el ángel que se les apareció a los pastores. Porque lo que trajo el ángel del cielo a la tierra, fue propiamente eso: un anuncio.

Lo del ángel fue publicidad, auténtica publicidad dirigida por Dios a los hombres. Dios nos anunciaba a los hombres, no cualquier comodidad utilitaria, no cualquier producto más o menos satisfactorio y agradable.

Dios nos anunciaba la salvación y la felicidad eterna. Nos anunciaba la venida de su Hijo, quien nos traía la redención, la salvación y la felicidad infinita.

Un anuncio, sí, señores! y no un anuncio de un detergente o un electrodoméstico más.

Por tanto, míresele desde donde se le mire, desde el cielo o desde la tierra, desde la economía lucrativa de promoción de ventas o desde la economía divina de la salvación, Navidad es la fiesta de la publicidad, la fiesta del anuncio.

Pero, ¿de qué clase de anuncio? Ahí está la cuestión.

Y aquí los tenemos enfrentados otra vez (como casi s'empre) a Dios y al dinero.

El dinero quitándole a Dios la publicidad de Navidad. Los hombres que ya no enteran de que el Verbo ha venido a salvarnos y, en cambio, están venga a enterarse de qué televisores, qué turroneos o qué licores van a traerles la felicidad: la felicidad "extra", la felicidad "super", hasta la "bio"-felicidad.

Navidad que, para los más avispadillos,

es "vender" y, para la gran masa incauta y ansiosa, es "comprar".

Navidad, donde el ángel nos anunciaba algo mucho mejor que todo eso, y "gratis", es decir: con gracia santificante que más tarde significa felicidad infinita.

Pero surge el dinero que nos escamotea al Niño y en su lugar nos pone a otros dadores de felicidad: automóviles, muebles, coñac, abrigos de chinchilla...

Y Navidad, que era la fiesta del anuncio del ángel, queda convertida en la fiesta del anuncio del empresario, del intermediario, del distribuidor, del detallista.

El anuncio del ángel decía: "Os ha nacido un Salvador". Y hoy el anuncio mercantil dice: "Acaba de salir el modelo de coche que usted necesitaba"; "Están llegando unos modelos de abrigo en "maxi" y en "midi", que son algo despanpanante".

En resumen: que en las primeras Navidades, los pastores y los primeros cristianos se decían unos a otros:

—¡Vamos a ver al Niño!

Y ahora, en las Navidades de ahora, los últimos cristianos, casi con el mismo entusiasmo que aquéllos, decimos:

—¡Vamos de compras!

Desde mi ventana...

el gran aparcamiento

¿Empezamos a contar? ¡Para qué! son muchos, más de cuarenta seguro, tal vez lleguen a cien. Lo que contamos es vida, mucha vida. Niños o niñas, ¡qué más da! Todos ángeles porque como estos bebés, seguro que son los ángeles. Las tres de la tarde, de cualquier día de trabajo, a condición de que haga sol y hay más días soleados en Eibar, que los "agoreros" piensan. Digo de "faena" porque en estos días y a estas horas, solo gozan las madres. Los festivos se reparten el gozo "amatxo y aita" y no los llevan a Unzaga y la plaza tal vez esté triste.

Muchos coches, de todos los modelos y estilos, pero son coches que no hacen daño, coches que no atropellan ni siquiera asustan. Invaden la plaza y empiezan a competir en su quietud. En cada coche un niño o una niña siempre guapos porque a esa edad no hay nadie feo. A las madres le brillan los ojos de contentas y miran a los demás niños, y siempre encuentran al suyo más guapo. ¡Para eso son madres! Pero un imparcial verá a todos como rosas, y tendrá que hacer esfuerzos para seguir andando, porque cada niño es una atracción irresistible. Al primer de los niños, se une el gusto de las madres. El coche es el trono de su rey y como tal lo adorna y lo adereza, ponen un poco de imaginación y triunfan y lo hacen tan bien, que si estos angelitos hablaran y razonaran, seguro que harían gestos despectivos a los Dodge y similares, porque el suyo es más bonito.

La vista de estos niños y sus coches, nos hace reflexionar una vez más. ¿Qué tendrá Eibar, que hasta en la presentación de los niños se distingue? El que lleva aquí, toda la vida, no le choca, porque es costumbre, pero el que viene de tierra adentro sí.

Sigamos reflexionando. Unzaga, tres de la tarde, mucha vida en una gran feria de vida. Niños en coche, coches con niño. Importa el niño, el coche es el adorno, y el adorno al año que viene no tiene valor. El niño vale desde que nace y lo que es mejor, mamá le lleva a beber el sol, en el corazón de Eibar: Unzaga. Mañana será más eibarrés y si no deserta, por buscar nuevos horizontes, cuando sea mayor, recomendará a su mujer, (no hará falta si es eibarresa) que lleve el niño a Unzaga en su coche. Hay un gran aparcamiento y todavía caben más coches. Lo aseguro porque se ve desde mi ventana.

J. M. Serna.

PASAIZOKO...

—"Inork ez dik ikusten ezeren bukaera"—. Ez dira atzo goizeko itzak. Aspaldi esan zizkidan, urte asko dala, nere lagun on dan Carlos Santamariak.

Joandaneke batean, eguerdi batez, Carlos Santamariak etxera-ño lagundu zidan. Oñez, patxara onean etorri giñan.

—"Inork ez dik ikusten ezeren bukaera". ¿Gogoratzen al-aiz? Euk urte asko dala neri esandako itzak.

—Bai. Eta egia dek.

—¿Egia bakarrik? Egi aundia gaiñera.

Ona emen nere aste ontako gaia. "Inork ez dik ikusten ezere bukaera".

Irurogei ta bost urte bidean naiz. Atzera begiratzea etzait batega atsegin. Alaz da gurtz sarrilan etortzen zaizkit burura pentsametuak. ¡Zenbait lagun on etzaitkit joan betiko!

Beste pentsametu auxe datorkit askotan. Ikusi ditudanak ikusi eta gogaitxo ez ote dakidan.

Geiegi jakiteak baditu bereak, batez ere zenbait arazo klasetan.

Baiñan utzi dezadan ori alde batera. Auxe esan nai nuke gaurko onetan. Nere bisitazko esperientziarik berezienetako bat au dala: Jenerazio bakar baten buruan dana egin nai izateak ondamedari ikaragarriak dakarkielan gaitan.

Ni naiz nere itzaren jabe. Ondo dakit zer esaten ari naizen.

Jarraitzea bakarrik eskatzen zaigu. Besterik ez: jarraitu bakarrik.

Jarrai, itzaropenik galdu gabe. Denbora guziak ez dira berdianak, eta gertakizunaren zenbait pasaizo llunetan ¿guti alda itzaropen garbia gordetzea?

Ikusten diranak ikusita, esperantza gordetzea ¿guti alda?

Eta itzaropenakin batean, erein. Eta ez auztu: "Inork ez du ikusten ezeren bukaera".

Pasaizoka bakarrik gera, betiko ez gaude munduan, aurki gureak egin eta gu gabe jarraituko du munduak. Baña bien-bitartean ez etsi eta erein esku zabal eta buruz.

Bi kondizioak bear dira. Biotz zabalez eraita eta buruz eraita.

Azi ona eraita ez arperu. Jaungoikoak sortuko ditu jarraitzaileak gure ondoren.

Emen munduan zer ikusiko itzaropenakin lan egitea oker aundia litzake. Nik esango nuke arrixku aundia dutela onelakoek etsipen izateko.

Elburuak urruti bear du, oso urruti. Estu onek esan nai gertuko eginbearrak utzi bear ditugunik. Ez, ori lãundik ere ez.

Baiñan uza jasotzea, koseitza bitza ez da gure eginbearra. Beti esaten dedana eta esaten aspertuko ez naizena.

Eraita da gurea, eraita. "Inork ez du ikusten ezeren bukaera".

JOSE de ARTECHE

En cumplimiento del artículo 24 de la Ley de Prensa, hacemos constar que la Empresa editora de esta Revista tiene como único órgano rector a Don Pedro Celaya Olabarri, que es su titular individual.

El año 1970 ha supuesto unos gastos de 104.500 ptas. y unos ingresos —en concepto de suscripciones, anuncios y ayudas— de 105.400 ptas.

Nos queda, añadiendo el saldo a nuestro favor del año 1968 —2.440 ptas.— un remanente para empezar el año 1971 de ptas. 3.540.